

Educación para la seguridad: prevención de accidentes infantiles en el hogar y la escuela

Tomas GARCIA MAESO

*Distrito Sanitario de Atención Primaria Aljarafe (Servicio Andaluz de Salud)
c/ Avd. Príncipe de España s/n - 41800 Sanlúcar la Mayor. Sevilla.*

INTRODUCCIÓN-ANTECEDENTES.

Si bien las tasas de mortalidad infantil por accidentes en Andalucía presentan una tendencia descendente en los últimos quince años, con cifras inferiores a las observadas en el estado español, los accidentes siguen constituyendo la primera causa de mortalidad en los andaluces de 1 a 14 años de edad (1), estimándose que por cada accidente mortal se producen unos 450 que no lo son. Representan pues un gran problema de salud pública en Andalucía.

Estudios realizados en esta Comunidad (2) señalan que el grupo de 0 a 4 años alcanza incidencias de accidentes del 19,42 % (Encuesta poblacional) y 5,2 % (Registro hospitalario), siendo un 10% de ellos intoxicaciones. Se localizan sobre todo en el hogar y debidos con preferencia a traumatismos y heridas, seguidos a distancia de quemaduras, ahogamientos e intoxicaciones, aunque estas últimas de con-secuencias más graves. En la gran mayoría de los casos, los niños andaluces se accidentan en compañía de sus padres.

Está superada ya la significación de accidente como suceso fortuito sobre el que poco o nada se puede hacer. Los expertos lo consideran más "como consecuencia de un defecto de previsión o de seguridad" o dependiente "de la forma de actuar de las personas" (3), y por tanto evitable en la medida en que se pueda corregir o modificar dicha conducta. Es por ello que la educación es uno de los tres pilares básicos de la prevención de los accidentes (4).

Los servicios de salud tienen la responsabilidad de la educación sanitaria (EpS) de la población. La Atención Primaria y en concreto los servicios de Atención a la Salud Infantil, ofrecen un marco adecuado para la educación en la seguridad de forma programada y continuada. Para ello es necesario elaborar un protocolo educativo en el marco de la Cartera de Servicios que facilite la intervención educativa de los profesionales socio-sanitarios.

Se planifica y desarrolla en el Distrito Sanitario Aljarafe de Sevilla, entre 1993 y 1999, un proyecto educativo dirigido a la prevención de los accidentes en el hogar, articulado en el Programa de Salud Infantil e implementado por su personal, que comprende un subproyecto dirigido a padres y otro a niños de 4 a 6 años.

OBJETIVOS

Identificar diferentes riesgos de accidentes comunes en el hogar y en la escuela.

Asociar conductas de riesgo con sus consecuencias para la salud personal y de los demás.

Formular actuaciones que permitan suprimir o reducir la peligrosidad de los riesgos.

Exponer cómo es posible prevenir los accidentes a través de la propia actuación.

Demostrar cómo actuar (convivir) con riesgos del entorno común con hábitos de autodefensa.

MATERIAL Y METODOLOGIA

El Subproyecto Educación para la Seguridad con niños de 4 a 6 años es una programación didáctica (objetivos, actividades y materiales) dirigida a niños de 4 a 6 años, para ser realizada por los profesores de Educación Infantil en el aula. Permite su inclusión en el Plan de Centro, ya que objetivos y métodos propuestos son propios de este nivel educativo, facilitando que cada educador adapte éstos a su propio currículum. Para la metodología se han elegido actividades que buscan la vivencia y confrontación del niño con el riesgo a través de imágenes claras y repetidas para consolidar

el aprendizaje, así como de corta duración para mantener el interés. A la vez sencillas para garantizar su aplicación en el aula y la aceptación con los educadores. Diferentes situaciones de riesgo (traumatismo, caídas, quemaduras, cortes, intoxicaciones...) se presentan en una serie de seis dibujos, como un relato, que representan el riesgo, su mecanismo de producción y su consecuencia. En torno a cada historieta se articulan actividades: exposición del cuento, dramatización, ordenación temporal de las escenas, puzzle de dos escenas (causa y consecuencia), coloreado de escenas con montaje del cuento y relato de éste a los padres por parte de los propios niños.

Los materiales son artesanales, atractivos, económicos y muy sencillos de forma que permite su fácil reproducción (fotocopia, multicopia, scanner...) por los educadores lo que facilita su continuidad. Comprende diapositivas, carteles, y dibujos prepa-rados. El Subproyecto Educación para la prevención de accidentes infantiles con padres es una programación didáctica (objetivos, actividades y materiales) dirigida a padres, madres cuidadores y educadores infantiles en general, para ser realizada por profesionales de los servicios de Salud Infantil.

Para la metodología de educación en pequeños grupos, se han elegido actividades participativas que buscan la motivación, el aprendizaje y la acción directa para reducir riesgos y desarrollar actitudes educativas hacia los niños. Actividades participativas y de fácil realización y dirección por parte de los profesionales socio-sanitarios, poco entrenados en habilidades de conducción de grupos educativos.

Los participantes en grupos de 15 ó 20 personas y en una o dos sesiones de 2 horas , realizan el siguiente recorrido de actividades: presentación y estudio de casos sobre una noticia en prensa sobre un accidente infantil, exposición informativa sobre cómo actuar en prevención, Phillips 6/6 con imágenes de estancias del hogar para identificar riesgos y definir actuaciones sobre éstos, visionado y debate de una película sobre la actitud educativa en relación al riesgo, identificación de riesgos en el propio hogar y actuaciones concretas a realizar. La acción educativa en el grupo puede tener continuidad en la consulta (refuerzo de contenidos y evaluación) de Salud Infantil.

Los materiales son transparencias (5), fichas de trabajo, de autoevaluación, un videoregistro (6) de 20 minutos y un cuadernillo informativo sobre medidas de seguridad (7).

RESULTADOS

Seis centros de Infantil han desarrollado el proyecto con niños, dos de ellos con subvención de la Consejería de educación, participando unos 400 niños. No se ha realizado

una evaluación de resultados, del impacto sobre los niños. Los educadores consideran que la propuesta (objetivos, actividades y material) es adecuada y se adapta bien al nivel educativo, suscitando el interés y participación de los niños, pero opinan que las actividades son excesivas por lo que optan, en su mayoría, por suprimir alguna. La opinión de los educadores es favorable pues responde a sus necesidades (8), pero sin apoyo externo no hay continuidad.

En el subproyecto con padres, entre 1994 y 1999, 51 profesionales sociosanitarios han realizado un número algo menor de intervenciones educativas con la participación de unos 600 padres, completando un total de 115 horas. Tampoco se ha realizado evaluación de resultados, de la modificación real de los riesgos en el hogar de los participantes. El protocolo sólo se ha cumplido en parte y en ningún caso conocido se ha continuado en la consulta de salud infantil que ofrecía un lugar para la evaluación, a pesar de que la valoración de los profesionales implicados es buena como instrumento de trabajo educativo. Desde 1999 no ha tenido continuidad al desaparecer el apoyo técnico y presencia en Contrato Programa.

CONCLUSIONES

El Proyecto resulta didácticamente adecuado pero inconcluso por falta de evaluación, es necesario superar esta "asignatura pendiente"; en la consulta bibliográfica

no encontramos experiencias evaluadas. La EpS de base, realizada por sanitarios o educadores es oportuna y motiva a profesionales y padres, pero requiere apoyo técnico y de gestión continuado. Guías y manuales de Salud Infantil (2) (9) recogen la necesidad de la educación en la prevención de accidentes, pero es necesario transformar ese deseo en acciones educativas concretas desde políticas efectivas de promoción y prevención de la salud.